



¡No es un favor, son nuestros derechos!

Una carta de las niñas, niños y adolescentes de la región interamericana.

Esta carta la escribimos con cariño, compromiso y esperanza. Está dirigida a todas las personas que tengan conciencia y corazón para conversar con nosotras y nosotros.

Dicen que somos la generación con más oportunidades. Sin embargo, hay muchas realidades que vivimos, que nos duelen y nos dificultan vivir nuestros derechos. En el mundo de hoy, en nuestros países y en nuestras comunidades, hay abusos hacia nosotras y nosotros que parecen normales, y no estamos de acuerdo con eso. Nunca va a ser normal que vulneren nuestros derechos.

Hay situaciones que nos parecen injustas. Es injusto que la protección sea más difícil en el campo. Es injusto que algunas personas creen que la protección contra los abusos es un favor o un privilegio. Es injusto pensar que proteger es responder cuando ya han violado nuestros derechos, en lugar de prevenir. Es injusto que en nuestras familias se consideren «normales» situaciones que nos afectan. Es injusto que seamos víctimas de esta epidemia silenciosa que se roba nuestra alegría.





¿Y a qué nos referimos con los abusos? A todas las situaciones que no nos permiten vivir bien: el reclutamiento y uso por parte de grupos delictivos; el abuso físico, psicológico y sexual; el trabajo infantil y la pobreza, los abusos cibernéticos, el acoso escolar, el racismo, las violencias de género, la censura frente a las denuncias, el abandono y la soledad.

Y esto último nos parte el corazón. ¡No merecemos crecer en soledad! A veces preferimos callar lo que vivimos porque los adultos no paran de decir que somos una generación de cristal y que tenemos que aguantar porque «así es la vida».

El dolor que vive una niña, niño o adolescente es la herida de toda la humanidad. ¡Nuestras vidas importan! Nuestras voces están cambiando la historia. Estamos rompiendo el silencio sobre lo que nos daña y no es normal. Por eso le reclamamos a los Estados acciones y no discursos ¡Es su deber!

Ya te habrás dado cuenta de que no estamos pidiendo un favor, estamos reclamando nuestros derechos. Los dolores que vivimos, NO los merecemos y no son nuestro destino. Vivir nuestros derechos es un paso hacia la vida que queremos y soñamos.

Es necesario que, en el día a día, las familias, las maestras y maestros, las comunidades y los Estados, dejen de pensar que es normal todo eso que vulnera nuestros derechos y lideren acciones que transformen esas realidades. Somos el futuro y sobre todo el presente de nuestras comunidades, por eso nos merecemos crecer siendo felices de verdad.



El mayor acto de amor es cuidarnos de manera incondicional. Queremos que nos escuches y cuides, para que transformemos todo aquello que puede considerar normal un abuso contra nosotras y nosotros. Es por esto que tenemos algunas propuestas que necesitamos compartir contigo, con los Estados e instituciones que lideran los sistemas de promoción y protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

Proponemos que los Estados brinden un acompañamiento constante y seguro que nos permita conocer nuestros derechos, apropiarlos y defenderlos. Que haya estrategias que fortalezcan a las familias y nos escuchen sin estigmas.

Proponemos que, desde los sistemas de promoción y protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes, se realicen experiencias y contenidos que nos permitan identificar los abusos o situaciones de riesgo, y cómo prevenirlos. Encuentros de participación, deporte y artes en los espacios públicos son algunas ideas de lugares en los que podríamos conversar o jugar con otras y otros.

Proponemos que los Estados implementen acciones para construir una cultura de paz, superar las diferencias y volver a lo fundamental. El cuidado es colectivo, es responsabilidad de todas y todos.





Proponemos leyes más justas; protocolos, canales y rutas de denuncia más claras y efectivas en todos los entornos donde vivimos (como el educativo, familiar, comunitario o digital) que fortalezcan los sistemas de promoción y protección, trabajando de la mano con familias y comunidades.

Proponemos acciones que le permitan a niñas, niños y adolescentes migrantes que sus derechos sean protegidos en cualquier país de la región.

Proponemos que se diseñen e implementen mecanismos de respuesta inmediata frente a desapariciones de niñas, niños y adolescentes, y que sean compartidos por todos los países de la región.

Proponemos pensar en la protección de nuestros derechos desde un sentido de comunidad. Todas y todos pueden ser protectores de nuestros derechos con acciones como talleres comunitarios, escuelas de madres y padres, campañas de sensibilización y grupos de apoyo. Nos imaginamos colectivos comunitarios de profesionales en derecho, psicología y medicina que actúen de manera inmediata, activen rutas de atención y promuevan el reconocimiento de nuestros derechos.





Proponemos que las familias pasen más tiempo con nosotras y nosotros. Abrazar a nuestras abuelas y abuelos, jugar con nuestras primas y primos. Vivir en familia. Acciones como estas nos permiten cuidar nuestra salud mental y la de otras personas.

Proteger nuestros derechos también es proteger la tierra. Por eso proponemos acciones para cuidar todas las formas de vida y recuperar el ambiente.

También es importante acompañar, sin estigmatización alguna, a niñas, niños y adolescentes que hayan sufrido o sufren de abusos; que se sientan en confianza de poder denunciar lo que no les hace bien y tengan la oportunidad de sanar y vivir sus sueños.

Hoy nos juntamos para fortalecer nuestro protagonismo y reclamar nuestros derechos. Queremos una sociedad en la que podamos jugar, aprender, soñar libres y sin miedo. Alzamos nuestra voz por las realidades que nos duelen, pero también por las oportunidades que nos pueden llevar a transformarlas. Cuidarnos es cuidar la raíz de toda esperanza.



Con aprecio y compromiso,

**Las niñas, niños y adolescentes de la
región interamericana.**



LÍNEA DE
ATENCIÓN A
NIÑOS, NIÑAS
Y ADOLESCENTES.
PROTECCIÓN · EMERGENCIA · ORIENTACIÓN

Línea gratuita nacional ICBF:
01 8000 91 80 80
www.icbf.gov.co

 @icbfcolombiaoficial

 @ICBFColombia

 @icbfcolombiaoficial

 ICBFColombia



**BIENESTAR
FAMILIAR**